



Centro de Estudios
CESOP
Sociales y de Opinión Pública

POSDEMORACIA
de Colin Crouch



Posdemocracia de Colin Crouch

Karla Stettner Carrillo

Si bien la democracia da la impresión de pasar por uno de sus mejores momentos, con un creciente número de países implementándola o consolidándola como su forma de gobierno¹, paralelamente también han aumentado las manifestaciones de hartazgo y desencanto de la misma vida democrática, como lo muestran los altos índices de abstencionismo electoral y el descenso de los niveles de satisfacción con el funcionamiento de ésta en el mundo².

Para explicar esta paradoja, el sociólogo Colin Crouch en su libro “Posdemocracia”³, amplía el espectro del análisis democrático a tres momentos, el predemocrático, el democrático y el posdemocrático, siendo estos modelos ideales los cuales facilitan conocer y entender dónde podemos situar nuestras democracias, respecto al ideal.

¿Qué es la posdemocracia?

“El concepto de posdemocracia nos ayuda a describir aquellas situaciones en las que el aburrimiento, la frustración y la desilusión han logrado arraigar tras un momento democrático, y los poderosos intereses de una minoría cuentan mucho más que los del conjunto de las personas corrientes a la hora de hacer que el sistema político las tenga en cuenta; o aquellas otras situaciones en las que las élites políticas han aprendido a sortear y a manipular las demandas populares y las personas deben ser persuadidas para votar mediante campañas publicitarias”, define el autor. Algunas de estas situaciones también son características de la predemocracia, más Crouch explica que no se trata de un retroceso, sino de una evolución en forma de parábola, ya que “al tiempo que nos movemos en la dirección opuesta, nos situamos en un punto diferente del tiempo histórico y llevamos con nosotros la herencia de nuestro pasado reciente”.

Las empresas, ¿ejemplo de eficiencia institucional para el Estado?

La creciente creencia de que el Estado es ineficiente y de que las corporaciones multinacionales, y empresas privadas en general, son instituciones con un diseño y comportamiento institucional ejemplar, han ejercido una gran presión para lograr un adelgazamiento de las funciones propias del sector público o en su defecto, para que el gobierno adopte mecanismos propios del sector privado en la provisión de servicios públicos.

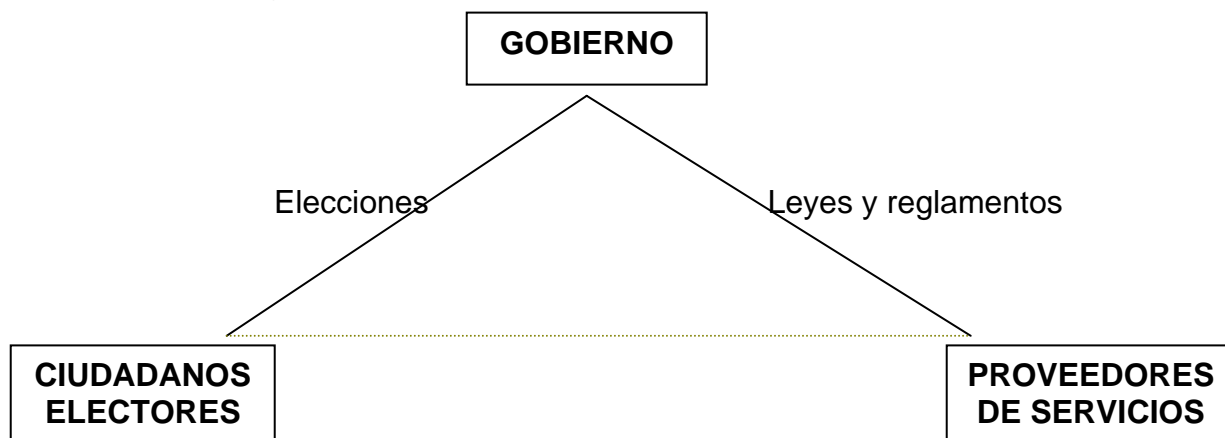
Si el gobierno imita de tal manera a las multinacionales y subcontrata la mayoría de los servicios públicos, aún aquellos que por su naturaleza (no exclusividad y no

¹ Como lo menciona Crouch en su libro, los países que celebran elecciones razonablemente libres, condición mínima para ser considerados democráticos, han pasado de 147 en 1998 a 191 en 1999.

² Por ejemplo, como lo menciona el Informe del Latinobarómetro 2004, el apoyo a la democracia pasó de 61% en 1996 a 53% en el 2004.

³ Crouch, Colin; Posdemocracia; Taurus; México; 2004.

exclusión) no conviene que sean privatizados, delegando aún más poder a las empresas. Si tomamos en cuenta que, el ciudadano se relaciona con el gobierno a través de las elecciones, y éste a su vez, se relaciona con los proveedores de los servicios públicos privatizados o subcontratados a través de leyes y de la reglamentación, podemos percibir que no existe ningún tipo de vínculo entre los electores y estos nuevos proveedores de servicios dejando a la ciudadanía sin mecanismos para exigir mejores servicios.



Los partidos políticos en la posdemocracia.

Crouch, al detenerse en el funcionamiento de los partidos políticos en la posdemocracia, resalta la ampliación del modelo concéntrico. Según este modelo, los líderes surgen de los activistas, y éstos de los miembros del partido que a su vez forman parte del electorado. De ese modo ideal de escucha y refleja los intereses de los grupos a los que los partidos buscan representar, manteniendo vínculos que permiten la comunicación en ambos sentidos entre todos los niveles del partido. En la posdemocracia este esquema se transforma al agrandarse el círculo de los líderes gracias a la inclusión de los poderosos dueños de corporaciones y a los asesores y expertos encargados de investigar y definir qué quiere el electorado a través de encuestas y estudios de opinión, que hacen a un lado la interacción con los miembros de partido. Estos mismo cambios en el funcionamiento de los partidos se mantienen en la parte del financiamiento: pierden importancia las aportaciones de los miembros y simpatizantes del partido mientras crecen las grandes cantidades de dinero que muchos empresarios están dispuestos a donar a cambio de ciertos favores. “De esta manera la política es cada vez menos la proyección de las necesidades de los ciudadanos y se está convirtiendo, en cambio, en un espectáculo mediático controlado por unas élites que representan exclusivamente los intereses de las grandes empresas” en palabras del autor.

No obstante, Crouch propone: “los partidos siguen siendo fundamentales a la hora de contrarrestar los rasgos antiigualitarios de la posdemocracia, pero también debemos trabajar sobre los partidos desde el exterior de los mismos, apoyando aquellas causas que mantienen la presión sobre ellos”.

A cada país le corresponderá analizar qué tan cerca está de la democracia o de la posdemocracia, lo que es innegable es que no hay democracia que se salve de

estos peligros impuestos por los efectos de la globalización, el capitalismo radical y la desregulación financiera y económica. Aunque siempre ayudan a disminuir el riesgo del advenimiento posdemocrático los movimientos civiles en torno a los temas importantes para la ciudadanía; movimientos que deben ser organizados, los intereses bien definidos y las causas del malestar deben estar identificadas, “puesto que no van a surgir automáticamente”.

Más allá de diagnósticos triunfalistas o fatalistas que auguren el perfeccionamiento o el fin de la democracia, Crouch propone ampliar el horizonte del análisis democrático, dejando en claro que una vez implementado este régimen, no sólo se puede avanzar hacia su ideal o retroceder hacia su desaparición, sino que también se puede caminar hacia una democracia con vicios propios de un sistema no democrático, postura suficientemente provocadora para estimular la reflexión y el debate.

Cuadro comparativo de las características de la democracia y posdemocracia:	
Democracia	Posdemocracia
Gran parte de la ciudadanía común interviene activamente en el diseño de la agenda.	La agenda es definida por élites políticas y económicas.
Alta participación ciudadana en las elecciones.	Baja participación ciudadana en la elecciones.
Políticos legitimados por elecciones libres e imparciales.	Dudas en la legitimidad de los políticos
El sistema político aún no encuentra cómo gestionar y manipular las nuevas demandas ciudadanas.	Sistema político manipulador a través de campañas publicitarias.
Los partidos políticos están bajo una presión activa de movimientos de masas que representan las aspiraciones de la gente común.	Los partidos políticos están bajo una presión de los grupos económicamente poderosos, y gozan de gran libertad por la falta de vigilancia de los grupos ciudadanos.
El debate electoral se basa en los temas que interesan a la ciudadanía en general.	El debate electoral se limita a un espectáculo estrechamente controlado y gestionado por equipos rivales de profesionales expertos en técnicas de persuasión.
La mayoría de los ciudadanos participan en organizaciones autónomas y no sólo con el voto.	La mayoría de los ciudadanos desempeña un papel pasivo, apático.
La política es transparente e incluyente.	La política se desarrolla entre bambalinas mediante la interacción entre los gobiernos elegidos y unas élites que, de forma abrumadora, representan los intereses de las empresas.
Los intereses empresariales aceptaban ciertas limitaciones a la capacidad de utilizar su poder a cambio de mantener el sistema capitalista y apaciguar las protestas en contra de éste.	Los intereses empresariales imponen condiciones a los gobiernos a cambio de invertir en sus países.
Las empresas estaban fuertemente subordinadas a las autoridad de los Estados nacionales.	Gobierno limitado en el marco de una economía capitalista sin restricciones.
Apogeo de la política igualitarista.	Crisis de la política igualitarista.
Entusiasmo democrático.	Trivialización de la democracia.
Transparencia y sistema de pesos y contrapesos.	Corrupción.
Democracia como igualdad básica entre los ciudadanos a la hora de ejercer influencia sobre los resultados políticos y resultados electorales.	Reducción del componente democrático a la celebración de elecciones .
Políticos entendidos como representantes ciudadanos.	Políticos entendidos como “tenderos”, adivinando los deseos del cliente para mantener a flote el negocio.
Programas de partidos mejor contruidos en base a sus representados.	Técnicas de manipulación de la opinión publica más sofisticadas, pero contenidos de los programas de partidos más pobres.
Ciudadanos participativos y enterados.	Ciudadanos como participantes ocasionales, manipulados y pasivos.
Papel protagónico del estado.	Papel del estado reducido a carcelero.
Sistema impositivo redistributivo.	Sistema impositivo menos redistributivo.
Partidos políticos fuertes y protagónicos.	Personalización de la política.

Cuadro comparativo de las características de la democracia y posdemocracia:	
Democracia	Posdemocracia
Mecanismos establecidos para recabar y satisfacer demandas ciudadanas.	Incapacidad de la ciudadanía de pergeñar cuáles son sus intereses.
Estado con diseño institucional propio.	Estado adoptando diseño institucional de las corporaciones.
El estado dota y administra los servicios públicos.	El gobierno subcontrata o privatiza los servicios públicos, pues cree que no es capaz de hacerlo eficientemente.
Igualdad.	Retorno a la desigualdad.
Sistema de distribución y de toma de decisiones que no reproduzca las desigualdades del ámbito capitalista de la sociedad.	Sistema capitalista radical.
Ciudadanos eligen al partido por el que van a votar.	Los partidos, en base al marketing, eligen a la población que quieren que voten por ellos.

Posdemocracia en frases:

- Las consecuencias de la globalización contribuyen claramente a aumentar las restricciones impuestas a la democracia, un sistema que encuentra dificultades para desarrollarse a un nivel supranacional.
- Una población que necesite trabajo deberá plegarse a las peticiones de las empresas multinacionales.
- Las empresas no son simple organizaciones, sino más bien concentraciones de poder.
- Los procesos electorales democráticos, la expresión más elevada de los derechos de ciudadanía, son cada vez más campañas de marketing basadas en las mismas técnicas de manipulación que se utilizan para vender productos.
- El creciente poder político de las empresas sigue siendo el principal efecto del avance de la posdemocracia.
- Debemos trabajar, con espíritu crítico y con condiciones, en el seno de los partidos, porque ninguno de sus sustitutos posdemocráticos pueden reemplazar su capacidad potencial de llevar a cabo políticas igualitarias.

Crouch, Colin; *Posdemocracia*; Taurus; México; 2004.

Para profundizar respecto a este tema, consultar:

- ✓ Giddens, Anthony; *Un mundo desbocado*; Taurus; 2000.
- ✓ Dahrendorf, Ralf y Antonio Polito; *Después de la democracia*; FCE; 2003.
- ✓ Abal Medina, Juan; *La muerte y la resurrección de la representación política*; FCE; 2004.